

Nuestra Declaración de Fe

Nuestra creencia es la Biblia, la infalible Palabra escrita de Dios, los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamentos como nos indica la palabra; **“Toda la escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre Dios sea perfecto, enteramente para toda buena obra”.** **2Timoteo 3-16,17**

Creemos que el temor a jehová es sabiduría. Jehová es nuestro creador, padre y Juez el cual le debemos obediencia. Como nos afirma en diferentes pasajes bíblicos: **“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.” Proverbios 1-7**

Creamos que Dios envió a su hijo amado Jesucristo a morir por nuestros pecados y poder ser salvo mediante él, como dice la palabra textualmente: **“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”.** **San mateo 3-17**

Creemos que somos espíritu que la carne es el templo de Dios y debemos cuidarla viviendo en santidad para recibir el espíritu santo que es nuestro consolador como dice la palabra: **“Pero cuando venga el consolador, a quien yo os enviare del padre, el espíritu de verdad, el cual procede del Padre, el dar testimonio acerca de mí”.** **San juan 15-26**

Creemos que existe un sitio para condenación que es llamado infierno en nuevo testamento o seol en antiguo testamento, y que debemos cuidar nuestra alma en sana santidad para no ir a ese sitio sino estar en casa de Dios junto a Jesucristo, el mismo nos advierte de ese sitio: **“No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman más bien al que puede destruir alma y cuerpo en el infierno”.** **Mateo 10:28**

Es el privilegio de todos los que han nacido de nuevo del Espíritu tener la seguridad de su salvación desde el mismo momento en que confían en Cristo como su salvador. Esta seguridad no está basada en cualquier tipo de mérito humano, sino que es producida por el testimonio de Dios en su palabra escrita. **“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”** (Juan 8:12).

Cada creyente está llamado a vivir en el poder el Espíritu Santo que mora en él de tal manera que no satisfaga los deseos de la carne sino que lleve fruto para la gloria de Dios. **“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios”** **(Romano 8-14)**

Dios amonesta a su pueblo que tengan imágenes y dioses ajenos y lo dan como matando en los mandamientos el no adorarlas: “**No tendrás dioses ajenos delante de mí. No harás para ti escultura, ni imagen alguna de cosa que está arriba en los cielos, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las servirás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen**” (Deuteronomio 5: 7-9)

El Señor Jesucristo ordenó a todos los creyentes proclamar el evangelio en todo el mundo y discipular hombres de todas las naciones. El cumplimiento de esa Gran Comisión requiere que todas las ambiciones mundanas y personales sean subordinadas a un compromiso total a Aquél que nos amó y se entregó a Sí mismo por nosotros.